

# ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



# ANUARIO 31

LA PAZ - 2022



# ANUARIO

31

Academia Boliviana de la Lengua  
Correspondiente de la Real Española

2022

# **ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA**

**Correspondiente de la Real Española**

**Volumen 31-2022**

## **Cordinador del Anuario**

Hugo César Boero Kavlin

## **Concejo Editorial**

Hugo César Boero Kavlin

Blihtz Lozada Pereira

Tatiana Alvarado Teodorika

Juan Javier del Granado y Rivero

## **Diagramación y diseño de tapa**

Alvaro Velasco Delgadillo

Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Académia Española

c/o Universidad de Aquino – Bolivia.

c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.

Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381

Correo electrónico: [aboldelalengua@gmail.com](mailto:aboldelalengua@gmail.com)

Página web: [www.academiadelalengua-bo.org](http://www.academiadelalengua-bo.org)

La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-1828-2023

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2022

---



**Estudios**  
**y**  
**contribuciones**

---



# Enfoque cognitivo prototípico: las cláusulas transitivas e intransitivas. Una propuesta de enseñanza

D.<sup>a</sup> Claudia Beatriz Borzi<sup>1</sup>

## Resumen

En el presente trabajo se propone, siguiendo el Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff 1987 y Langacker 1991), una estrategia de enseñanza para las cláusulas transitivas e intransitivas en el marco de una gramática emergente del discurso (Hopper 1988). Se reconsideran los principios cognitivos comprometidos en las construcciones bajo análisis, las propuestas del enfoque que resultan pertinentes y las definiciones de transitividad e intransitividad ofrecidas por los especialistas. Siguiendo los planteos de análisis del discurso de van Dijk (1980 y 1985) y de Hopper (1979), se analiza un relato breve de E. Galeano, planteando una secuencia didáctica a modo de ejemplificación. En el desarrollo de dicha secuencia, se tratan luego grados de prototipicidad de las cláusulas, entendiendo la cláusula transitiva prototípica como centro de la categoría y la intransitiva como un miembro no central. Finalmente se ofrece una definición de la cláusula transitiva prototípica que reúne aspectos de orden discursivo, pragmático, semántico, sintáctico posicional, sintáctico funcional y morfológico, uniendo de esta manera gramática y discurso.

## Palabras clave:

Transitividad // Intransitividad // Gramática emergente // Enseñanza.

---

<sup>1</sup> Conicet y UBA. Académica correspondiente de la Academia Boliviana de la Lengua.  
cborzi@filo.uba.ar

## **Abstract**

This paper proposes, following the Prototypical Cognitive Approach (Lakoff 1987 and Langacker 1991), a teaching strategy for transitive and intransitive clauses in the framework of an emergent discourse grammar (Hopper 1988). The cognitive principles involved in the constructions under analysis, the propositions of the approach that are relevant, and the definitions of transitivity and intransitivity offered by specialists are reconsidered. Following van Dijk's (1980 and 1985) and Hopper's (1979) approaches to discourse analysis, a short story by E. Galeano is analyzed, proposing a didactic sequence as an exemplification. In the development of this sequence, degrees of prototypicality of the clauses are then discussed, understanding the prototypical transitive clause as the center of the category and the intransitive clause as a non-central member. Finally, a definition of the prototypical transitive clause is offered, bringing together discourse, pragmatic, semantic, positional syntactic, functional syntactic, and morphological aspects, thus uniting grammar with discourse.

## **Keywords:**

Transitivity // Intransitivity // Emergent grammar // Teaching.

---

---

## **1. Introducción**

Todos sabemos que la enseñanza de la gramática en la clase de lengua y su funcionalidad es, hasta el momento, un problema sin resolver. La necesidad de que los alumnos desarrollen sus capacidades de comprensión y de producción de discursos completos y anclados en su contexto de uso sumada a la existencia de gramáticas pensadas dentro del marco de la oración, y generalmente descontextualizadas, nos enfrenta a una contradicción. En el presente trabajo se busca proponer una estrategia didáctica para la enseñanza de la cláusula transitiva y de la cláusula intransitiva, y de los verbos transitivos e intransitivos, pero partiendo de un enfoque discursivo.

El Enfoque cognitivo-prototípico (ECP) (Lakoff 1987 y Langacker 1991), que sostiene la motivación (total o parcial) del signo, y la influencia de los aspectos pragmáticos y semánticos del lenguaje sobre la constitución de la gramática, nos abre una puerta para solucionar esta contradicción. El ECP sostiene que la gramática emerge del discurso (Hopper 1988) como un sistema de rutinas cognitivas exitosas en el logro de objetivos comunicativos perseguidos por el hablante en situaciones concretas. De esta manera, el uso en el discurso determina la cristalización de rutinas lingüísticas que, organizadas, constituyen la gramática de la lengua. En este caso se dan elementos teóricos que subyacen a la materialización de la propuesta pedagógica y luego se ofrece una aplicación de dichos criterios al análisis de un texto para que emerja desde allí, funcionalizada, la gramática de las cláusulas transitivas e intransitivas.

## **2. La conceptualización de la transitividad y de la intransitividad**

Como claramente resume Cano Aguilar, para las gramáticas del español, en general, la definición de la transitividad plantó el germen de todas las líneas que luego se siguieron en su definición. Se siguieron tres líneas: que un miembro no se basta a sí mismo (incompletitud semántica) y necesita referirse a otro (definición del objeto directo); que plantea idea de paso o tránsito (*transire*) y que se opone a lo inmanente (Cano Aguilar 1987: 15/16). La *Gramática* de la Academia de 1931 abre la línea que define el verbo transitivo a partir del lugar en el que recae la acción y por el paso a la voz pasiva, definiendo el verbo intransitivo por la negativa. Con otro punto de partida, Gili Gaya (1980: §49 y §54) se basa en la completitud del predicado intransitivo y la incompletitud del transitivo e identifica a este último como aquel que tiene complemento directo que soporta la pronominalización por pronombre variable acusativo. Para quienes sostienen la rección, la oposición inmanencia/transitividad está subyacente. Entienden la rección como una cohesión de tipo medio entre

verbo (transitivo) y sustantivo (acusativo) que se opone a la inherencia de las oraciones atributivas (Cano Aguilar 1987: 22/23). Campos (1999: 1529) retoma la definición tradicional de «transitividad» como propiedad del verbo que rige sintáctica y semánticamente un complemento directo. Sin embargo, en la discusión previa (1999: §24.1), compatibiliza la rección sintáctica del objeto directo con una definición semántica que abre dos líneas: los dos participantes (sujeto –experimentante o agente, los menciona en este orden– y objeto –paciente o tema–) y la incompletitud del verbo. Campos sostiene que la intransitividad es una predicación completa que se opone a las incompletas (transitivas y copulativas). Aunque sin aludir a un proceso derivativo, ve la intransitividad como previa (en algún sentido) a la transitividad. Esta última idea es la que lo ubica cerca de los autores que contemplan la complejización de la cláusula a partir de la polisemia de los papeles semánticos y su división desde un macro-papel semántico sujeto en la intransitividad que se divide en agente y paciente en el evento transitivo, como resumen Malchukov y Narrog (2008: 518-524). Con esas dos líneas, la *Nueva gramática de la lengua española* de las Academias (NGLE 2009: §§34.1a y d) parte de la transitividad (la trata antes que la intransitividad), y se refiere a incompletitud de los verbos transitivos,<sup>2</sup> para concluir que es una categoría que describe verbos que exigen argumento objeto directo. Como no trabaja con un modelo que admita gradaciones, y no contempla la prototipicalidad, el hecho de que haya oraciones con objetos más o menos afectados la lleva a tomar distancia de las definiciones semánticas que contemplan la afectación del objeto o el desplazamiento de energía y que no pueden aplicarse a todos los casos (2009: §34.1e). No propone otra definición semántica y fluctúa entre considerar que es dependiente del significado del verbo (2009: §34.1h) o del «uso» (2009: §34.1j), sin

---

2 Así dice, con subrayados míos: «Los verbos tienden a ser transitivos o intransitivos en función de su propio significado. [...] unos verbos requieren como complemento un argumento que complete la significación [...] mientras que [...] otros no» (NGLE 2009: §34.1h).

delimitar este concepto. Se mantiene dentro de los límites oracionales en su caracterización. En una posición opuesta, en lo referente a esta prioridad y clasificando cláusulas (no verbos), podemos mencionar a Langacker, quien coincide con aquellas gramáticas tradicionales españolas, que clasificando verbos (no cláusulas) también parten de la transitividad, aunque (Langacker 1991: §7.1.1), a diferencia de estas y de otros autores, explica esta prioridad por significancia cognitiva. Se basa en preferencias básicas de los hablantes, tales como el todo a la parte, lo físico a lo abstracto, las entidades perceptibles y contrastantes, la fuente de la energía, el cambio perceptible. Estas preferencias fundamentan distintos grados de prototipicidad en la conceptualización de eventos y, consecuentemente, de cláusulas. Se centra así en la cláusula transitiva prototípica (CTP), la caracteriza y, a partir de esta definición, define otras cláusulas básicas, las intransitivas y las de estado asociadas a distintos arquetipos conceptuales (1991: 302-3). En una postura contraria, Du Bois (2003: 42) adhiere explícitamente a la complejización del verbo como proceso desde la intransitividad hacia la transitividad. El presente trabajo interpreta la postura de Langacker y aplica esas propuestas al español.

### **3. Elementos del Enfoque Cognitivo-Prototípico**

Para el ECP, la cláusula materializa una interrelación, presupone al menos un objeto y tiene lugar dentro de un marco específico, dentro de una estructura modélica cognitiva construida como resultado de frecuentes experiencias con ese o esos objetos y con sus interrelaciones: el «Modelo Cognitivo Idealizado» (MCI). Estos MCIss organizan cognitivamente la experiencia. El MCI preferido por los hablantes, el que se considera fundante de la organización cognitiva es el MCI de *bola de billar* que tiene lugar en (o presupone) un escenario contenedor. El «esquema de imágenes» *contenedor* o *escenario*. Este se construye como un todo, resultado de la experiencia y de la identificación de uno o más objetos contra un fondo. Este esquema

de imágenes de escenario se caracteriza por ser estable y por enmarcar a los participantes que actúan. Da lugar también a la figura del observador. Digamos metafóricamente que el observador es quien «mira» desde fuera una situación, recorta una zona y focaliza una región. La naturaleza del esquema de imágenes de escenario es la más básica y se encuentra en la base de todo MCI. Por esa razón está también en la base del MCI de bola de billar o cadena de acción. Este es el MCI que fundamentalmente organiza el espacio cognitivo. Incluye objetos físicos discretos preexistentes a la interrelación, que entran en movimiento e interactúan energéticamente entre sí al contactarse. La denominación de este modelo cognitivo es transparente, se entiende, como en una partida de billar, que el observador enfoca una mesa de billar, jugadores, tacos y bolas de billar. Una de las entidades con voluntad y energía propia, el jugador 1, desplaza energía sobre una bola de billar (objeto concreto sin voluntad ni energía propia) y lo hace con ayuda de un taco (un instrumento). La bola de billar, al recibir la energía se desplaza de manera proporcional a esta, cambia. De esta manera, el objeto físico concreto preexistente a la interrelación desde donde parte la energía es el que queda descrito como participante Origen o Agente.<sup>3</sup> El agente es una entidad física, concreta y delimitada, preferentemente humana, con voluntad y capacidad para desplazar energía que se instancia<sup>4</sup> en un nominal<sup>5</sup>. En el MCI bola de billar, el agente desplaza energía, desplazamiento que se materializa lingüísticamente en un verbo, sobre otro objeto físico preexistente, preferentemente sin energía propia que será el Paciente o Destino (una bola de billar) que se materializa en otro nominal. Éste, al recibir la energía, cambia. En el proceso de instanciación de esta

3 El participante Origen, como su nombre lo indica, queda definido de manera mucho más general que el participante Agente. Se entiende que el Origen es el punto de inicio de la energía.

4 Se entiende por «instanciar» el proceso de elaboración de una entidad perfilada que, en un dominio, constituye una instancia distinta de otra entidad perfilada. (Cf. Langacker, 1991: §2.2).

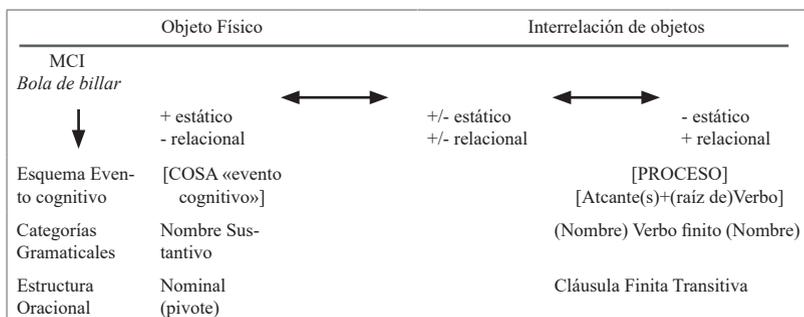
5 Se entiende por «nominal» la instanciación de un tipo, una expresión anclada en un contexto que designa una cosa (Langacker, 1991: Cap. 2).

interacción, el MCI bola de billar se instancia en la «cláusula transitiva prototípica» (CTP). Estas estructuras complejas, el esquema de imágenes *escenario* y el MCI *bola de billar* son, a su vez, la base cognitiva para que se perfilen los nombres sustantivos en el nominal y los verbos en cláusulas, como instanciaciones de dos eventos cognitivos que resultan de percepciones puestas: del objeto y de la interacción.

### 3.1. Modelo Cognitivo Idealizado «bola de billar» y cláusula finita

El centro de interés de este trabajo es la cláusula, es decir a la instanciación de una interrelación que fundamenta el prototipo del perfil del verbo. La Figura 1 representa el MCI bola de billar en correlación con las categorías gramaticales y su realización en la cláusula finita transitiva. En el presente trabajo vamos a dedicarnos a la zona de la derecha de la Figura 1, la zona menos estática y más relacional del continuo de conceptualizaciones.

Figura 1: *Modelo Cognitivo Idealizado bola de billar*



En la zona de la derecha de la Figura 1, hay interrelación entre actantes, realizados en nominales e intercambio de energía dentro de la cláusula finita. Allí, de arriba hacia abajo, se representa en la parte superior el aspecto semántico, es decir la conceptualización de una interrelación entre

actantes. Se representa entre corchetes y en mayúsculas el Esquema<sup>6</sup> que integra, eventos cognitivos [COSA] con un evento cognitivo [PROCESO], entendido como la conceptualización que resulta de un escaneo en el mundo designado. Cuando el hablante focaliza un evento cognitivo [COSA] que entra en interrelación con otro evento cognitivo [COSA] conceptualiza cada uno de esos esquemas [COSA] como nombres y a la interrelación, al [PROCESO], como un verbo. Las realiza en una estructura que llamamos *Cláusula finita* (Sígase la flecha de arriba hacia abajo en la Figura 1).

Cada evento cognitivo [COSA] queda conceptualizado de manera diferente según de qué [PROCESO] forme parte, y a su vez, cada [PROCESO] queda conceptualizado de manera diferente según con qué evento o eventos cognitivos [COSA] se combine. Es decir, el evento cognitivo [COSA] que designa un objeto (el objeto-árbol) y que se gramaticaliza en el Nombre árbol significará de manera diferente según si entra en la interrelación (1) *Juan cortó el árbol*, o si entra en la interrelación (2) *el árbol crece*, y diferente a su vez si entra en la interrelación (3) *el árbol da sombra al caminante*. Para dar cuenta de estas distintas conceptualizaciones es que denominamos a cada una de estas «participantes» o «actantes». <sup>7</sup> Nótese que estas conceptualizaciones no son independientes del [PROCESO],

---

6 «Schematicity can be equated with the relation between a superordinate node and a subordinate node in a taxonomic hierarchy; the concept [TREE}, for instance, is schematic with respect to the concept [OAK]: [[TREE] > [OAK]]. In such relationships I call the superordinate structure a schema, and the subordinate structure an elaboration or instantiation of the schema. [...] an instantiation is fully compatible with the specifications of its schema but is characterized in finer detail. [...] These instantiations elaborate the schema in different ways along various parameters, to yield more precisely articulated notions» (Langacker, 1987: 68).

7 Las nociones con las que puede asociarse la figura llamada aquí «actante» son las de *caso*, *argumento*, *rol*, *actor* o *participante*. Ahora bien, hemos elegido «actante» porque las nociones *caso*, *argumento*, *rol*, *actor* o *participante* quedan definidas en las teorías que las albergan, a partir de un conjunto de rasgos necesarios y suficientes, de manera fija e inamovible, de modo independiente del verbo y de los otros participantes con los que se combinen. No quedan definidas de manera relacional. Por el contrario, el «actante» está definido en relación con la cláusula como un todo perteneciente a un discurso, lo que quiere decir que queda definido en función de todos y cada uno de los actantes que convivan con el verbo en esa cláusula, en relación con el verbo de esa cláusula y en relación con todos los otros actantes y verbos de las otras cláusulas del discurso. Es una noción realmente relacional.

sino que forman parte de él, cada participante se perfila en relación a un [PROCESO] de manera tal que se están concibiendo los actantes de manera relacional, es decir que cada [COSA] del mundo se perfila como un actante, por ejemplo como agente o como paciente, en relación con cada uno de los elementos del [PROCESO], a saber, otro u otros actantes y la interrelación en sí, es decir, el concepto o escaneo designado por la raíz del verbo. Más adelante se ejemplifican estas afirmaciones sobre un texto.

Lo dicho previamente se replica en la gramaticalización de estos esquemas que se da en nombres, verbos y categorías morfológicas como por ejemplo el género para unos o el tiempo, para los otros. Pasemos ahora al último nivel representado en la Figura 1, al nivel oracional donde se materializa la cláusula finita. En el discurso, normalmente, tenemos cláusulas que están formadas en su estructura básica por nominales y verbos. Digo «normalmente», porque desde el punto de vista del mensaje prototípico, éste tiene estructura de cláusula finita, es decir que contiene un verbo finito y desde el punto de vista cuantitativo, en el discurso hay más construcciones con verbo que construcciones sin verbo. No es que no aparezcan nominales aislados, sí que los hay, de la misma manera que encontramos construcciones adverbiales, adjetivales, de infinitivo, etcétera, pero, cuantitativamente, el hablante produce más construcciones con verbo, porque las prefiere y como las prefiere las elige antes que a otras. Esta preferencia es importante, y de alguna manera siempre estuvo presente en los ejemplos y planteos de otros teóricos<sup>8</sup> y además es coherente con la idea de que, dentro de una categoría, hay mejores ejemplos que otros. Dentro de la comunidad occidental actual, siguiendo a Lakoff (1987: 79-84) es mejor ejemplo de madre aquella que es ama de casa, dio a luz a su hijo y lo alimentó, acompañó y educó hasta la juventud, que aquella madre que es una madre que trabaja fuera del hogar o que es una madre adoptiva,

---

8 Pensemos en un lingüista como Bloomfield, quien, desde un enfoque realmente diferente del cognitivo, sostiene, sin embargo, que la oración bimembre de sujeto y predicado es la que tomará como punto de partida para el análisis distribucional, porque es la más frecuente (Bloomfield 1933).

por ejemplo. Que existan mejores y peores ejemplos de una categoría, sea la que sea, está indicando que el hablante constantemente elige o prefiere ciertas entidades a otras de la misma categoría, ciertos eventos a otros. A esto vamos a hacer alusión ahora.

### ***3.2. Las preferencias cognitivas del hablante***

En la Figura 2 se presenta un listado elemental, pero útil de todos modos, de cuáles son, según el enfoque, las preferencias cognitivas del hablante. Las preferencias a las que se alude, en principio, responden a principios cognitivos. El ECP estudia las tendencias sociales e individuales, estudia los procedimientos neuropsicológicos que tienen lugar cuando los seres humanos construyen discursos y, a partir de esos resultados, enuncia estas preferencias. Dentro de los principios cognitivos que orientan el accionar del hablante en el mundo, en todo accionar, y dentro de este accionar en el accionar lingüístico, tendremos, por ejemplo, que el hablante prefiere lo más fijado en su mente a lo menos fijado, tanto cuando va a producir un mensaje como cuando va a interpretarlo. O sea, el concepto general es que estos principios cognitivos están en la base de conceptualización del mundo, en la base de la construcción de un mensaje, en la base de la comprensión de un mensaje, y, en consecuencia, también están en las bases de la gramática.

Entonces, según estos principios cognitivos el hablante va a preferir lo más fijado en su mente a lo recientemente aprendido (lo que se confirma en la distribución más frecuente de tema y rema); lo más específico a lo menos específico (una característica que se confirma cuantitativamente si se tiene en cuenta la mucho mayor frecuencia de uso registrada de artículos determinados frente a los indeterminados). El hablante prefiere también lo más conocido a lo menos conocido, esto se confirma también en la distribución de la información más esperada en una cláusula que va desde lo conocido a lo nuevo, del tema al rema (Firbas 1992 y la aplicación al español en Borzi 1998<sub>a</sub>). Distribución que también organiza el discurso en

las distintas progresiones temáticas (Daneš 1974 y la aplicación al español en Borzi 1994). El hablante va a preferir también la figura al fondo. En la instanciación del Nominal, primero se recorta el objeto contra el fondo y luego se sigue especificándolo para diferenciarlo lo más claramente posible del fondo. Ya veremos que esta preferencia también condiciona la construcción del texto y la estructura de la cláusula finita.

La preferencia de la figura frente al fondo, a su vez está conectada con otra, la preeminencia del todo a la parte, en el sentido de que el todo es más fácil de percibir contra un fondo que una parte aislada, desconectada del todo. En relación inmediata con la facilidad de identificación de un todo, en contraposición a la de una parte, se prefiere lo más autónomo o menos dependiente a lo más dependiente. En una situación dada, el hablante elige focalizar su atención en lo más coherente en sí mismo y por eso más fácil de recortar contra un fondo, y a su vez más autónomo, características que, en realidad, hacen a la figura, frente a un fondo que no permitía diferenciar nada en particular. Otro aspecto a tener en cuenta es la preferencia por lo físico concreto frente a lo abstracto. El hablante prefiere las entidades directamente perceptibles, opacas, con límites precisos, es decir concretas, es así, que en la oposición nombre/verbo, el objeto físico se percibe contra un fondo, en cambio, la interacción de los actantes, el movimiento, no se percibe si no se tiene uno o dos objetos primarios, un o dos actantes que permitan al hablante escanear la interacción. Otro aspecto importante es aquel que atañe a los objetos físicos: al hablante le llama más la atención, lo activo que lo estático, identifica una figura estática contra un fondo y ante la presencia de energía, llama más la atención el objeto que tiene energía y la desplaza de alguna manera, que aquel que no la tiene o que no la desplaza. La idea es que, si dentro de un contexto determinado hay un objeto que se mueve y que entra en interrelación con otro y otro objeto estático, el hablante va a preferir focalizar su atención en el origen de la energía, y no en su destino. Coherentemente con esto, las entidades volitivas muestran, frente a las no volitivas, una prioridad. Es decir que, si en una

situación determinada el hablante percibe que, dados dos objetos, uno de los objetos controla la energía –eso es lo que se quiere decir con «volitivo» en este caso, {«desplazamiento de la energía controlada con más o menos conciencia»}–, lo prefiere (lo llamaremos *agente*) frente a otro que no controla la energía (lo llamaremos *paciente*) sino que la sufre o la recibe. Además, en todo desplazamiento, el hablante prefiere el punto de partida<sup>9</sup> al de llegada y el punto de partida coincide con el origen de la energía que organizará todo el mensaje. Estos últimos principios se clarifican al conectarlos con la cláusula finita. El último principio cognitivo a tener en cuenta, que se complementa con lo anterior, indica que al hablante le llama más la atención *el cambio* a su ausencia. Algo coherente con que prefiera lo activo. El punto de partida tiene voluntad, desplaza energía y provoca cambio (el agente); el de llegada cambia como resultado de la energía recibida (el paciente). Se resumen estos principios en la Figura 2.

Figura 2; *Principios cognitivos que guían las preferencias del hablante*

- 1 – Lo más fijado en su mente.
- 2 – Lo más conocido.
- 3 – Lo más específico.
- 4 – La figura al fondo.
- 5 – El todo a la parte.
- 6 – Lo más autónomo o menos dependiente.
- 7 – Lo físico a lo abstracto.
- 8 – Las entidades directamente perceptibles.
- 9 – Lo activo a lo estático.
- 10 – Lo volitivo a lo no volitivo.
- 11 – El desplazamiento de energía.
- 12 – El punto de partida al de llegada.
- 13 – El cambio.

---

9 Los primeros autores que prestaron atención a ese momento del inicio de una emisión fueron los lingüistas de la Escuela de Praga. En particular corresponde mencionar a Beneš (1959) que caracteriza el tema como la *basis* y la describe con dos movimientos, uno que une la emisión al contexto (un movimiento hacia la izquierda, hacia atrás en el discurso) y otro movimiento hacia la derecha, que se abre a la emisión.

Estos principios cognitivos subyacen al trabajo de Ashby y Bentivoglio (1993), cuando estudian cualitativa y cuantitativamente, sobre textos de español y francés, la estructura argumental de las cláusulas finitas principales desarrollando así la idea de la existencia de una Estructura Argumental Preferida - EAP (*Preferred Argument Structure – PAS*) enunciada para el Sacapulteco por Du Bois (1987 y 2003). La EAP es presentada como una preferencia discursiva medible, sostenida por una serie de restricciones que permiten concluir que los hablantes cuantitativamente, en el discurso, eligen una disposición especial de los tipos de cláusulas y de los verbos.

Las restricciones son las siguientes:

- (a) Restricción del argumento léxico único: solamente uno de los argumentos es léxico. El otro será pronombre o cero.
- (b) Restricción del A (sujeto de verbo transitivo) no léxico pronombre o cero.
- (c) Restricción del Argumento Nuevo único: las cláusulas tienden a contener no más de una pieza nueva.
- (d) Restricción del A No Nuevo: cuando se introducen nuevos referentes será un S (sujeto de verbo intransitivo) o un O.

Ashby y Bentivoglio sostienen los siguientes patrones para cláusulas transitivas e intransitivas.

El Sujeto de una cláusula con verbo transitivo (identificado como A) tiende a ser conocido (es el «punto de partida») y en consecuencia estará manifestado por un pronombre o, sencillamente quedará implícito, es decir será desinencial o tácito. En consecuencia, las cláusulas transitivas serán del tipo: (1) *ella (A) cortó la torta*, donde el sujeto está manifestado por un pronombre o del tipo: (2) *Cortó la torta*, donde el sujeto es desinencial o tácito. Esto explica las Restricciones (b) y (c).

Por su parte, el Objeto de una cláusula con verbo transitivo (identificado como O) tiende a ser nuevo y a estar constituido por un nominal de sustantivo. Así prevalecen las cláusulas como (1) y (2) donde el Objeto está expresado por medio de un nominal.

Sin embargo, el Sujeto de una cláusula con verbo intransitivo (identificado como S), argumento único, tiende a ser nuevo. Se espera entonces que prevalezcan en un discurso las cláusulas intransitivas del tipo: (3) *Juan (S) corre*, o (4) *Salió el sol (S)*. Hay que aclarar que el S de una cláusula con verbo intransitivo, como en (3) y en (4), proviene de un A o de un O. Si proviene de un O tenderá a ser nuevo como *el sol* en (4) *Salió el sol*; si proviene de un A tenderá a ser conocido como él/Juan en (3) *(él/ Juan) corre mucho*. En ambos casos, es decir tanto en (3) como en (4), el S, por la restricción (a), del argumento léxico único, tenderá a ser léxico. Se ejemplifica así la Restricción (d).

Resumida la teoría, la primera asociación que planteo es que los resultados cuantitativos de la EAP<sup>10</sup> nos otorgan una primera evidencia empírica para justificar la sintaxis posicional en español. La EAP, que trata en sí la distribución de la información y la estrategia de manifestación (construcción, pronombre o cero sumado a desinencia) fundamenta la ubicación de los nominales y del verbo en la cláusula en español.

Veamos ahora la asociación información/posición. El Sujeto de una cláusula transitiva, por la Restricción (c) del argumento nuevo único, si es nuevo, está expreso en un nominal de sustantivo y ocupa la posición pre-verbal (Posición 1). Si es conocido, pero está destacado en algún sentido, se presenta como pronombre y ocupa la posición preverbal (Posición 1). Por su parte, el O, participante de una cláusula transitiva,

---

10 Confróntese por ejemplo el trabajo de Collado (2006).

generalmente nuevo y expreso en un nominal de sustantivo, ocupa la posición posverbal (Posición 3).

A su vez, en la cláusula intransitiva el S ocupará la posición pre-verbal (Posición 1) si proviene de un A o la posición posverbal (Posición 2), si proviene de un O.

Ahora bien, esta tendencia de uso en el discurso, centrada en los argumentos que se realizan en nominales, por lo que es llamada Estructura Argumental Preferida, puede entenderse de manera más amplia, como reflejo de las preferencias de conceptualización de los hechos. Los estudios sobre la EAP nos ofrecen también una prueba empírica de cómo se materializan esas preferencias. Es así que la EAP se abre a tres destinos claros: a la propuesta de Langacker de la Cláusula Transitiva Prototípica (CTP) (1991: §7.1.1), a la conexión de tipos de cláusulas con los momentos discursivos y a la gramática emergente del discurso.

Langacker entiende la CTP como un esquema ordenador de todas las otras cláusulas y de los verbos, porque entiende que su prototipicidad descansa también en una estructura argumental preferida que hace foco en aquellas situaciones donde se identifica un agente, capaz de desplazar energía, una interacción y un objeto donde la energía desplazada recae y provoca un cambio, estableciéndose así, en la cognición, un orden para la gramática de cláusulas y verbos que prioriza la transitividad por sobre otros procesos (intransitivos, ditransitivos, de estado), porque así lo sugieren las preferencias cognitivas de los hablantes y los estudios cuantitativos sobre la EAP.

Por otro lado, siguiendo a Du Bois 1987 y Hopper 1979,<sup>11</sup> podemos decir que la EAP se conecta con la estructura del discurso, en tanto, la distribución de

---

11 «If ‘Grammars code best what speakers do most’, then we should expect to find that recurrent grammatical patterns, as identified in the study of language universals, turn out to be built on preferred patterns in discourse-on a foundation that is laid out systematically in the aggregate of instances of functionally driven language use» (Du Bois, 1987:851)

los tipos de cláusulas y las estructuras argumentales preferidas coinciden con ciertas zonas del discurso, en este caso, narrativo. Es decir que, en ciertos momentos discursivos, los hablantes prefieren usar cierto tipo de cláusulas y en otros momentos, otras.

Y por último, si asociamos la EAP y lo dicho con la noción de «gramática emergente», podemos concluir que en sentido estricto, las preferencias de los hablantes por describir en determinados momentos narrativos interrelaciones específicas, nos permiten proponer que se da una recurrencia de interrelaciones con desplazamiento de energía del agente hacia el paciente, con cambio en este último, es decir de carácter transitivo, en el nudo del relato, en la historia y en su resolución, mientras que las interrelaciones sin desplazamiento de energía hacia un paciente, es decir interrelaciones intransitivas o de estado, prevalecerán en el marco (donde se presentan el tiempo, el lugar y las circunstancias) y en la coda, moraleja o en el epílogo, y en sub-momentos secundarios de detenimiento de la narración.<sup>12</sup> Es así que estas correlaciones se abren a la clasificación gramatical de las cláusulas, es decir de los esquemas verbales y sus actantes.

Seguidamente se funcionalizan todos esos conceptos resumidos en el análisis de un texto, en la constitución de rutinas y en la gramaticalización de categorías.

#### **4. Elementos de análisis del discurso**

En lo referente al marco teórico que se sigue para el análisis textual, nos basamos en las propuestas de Van Dijk (1980 y 1985) y en planteos de Hopper (1979). Van Dijk establece tres momentos para la asignación

---

12 Las interacciones ditransitivas no se tratan aquí. Borzi (2019) trata la correlación entre la ditransitividad y la estructura del discurso.

de coherencia:<sup>13</sup> la construcción de la microestructura (resultado de la coherencia lineal), de la macroestructura y de la superestructura (resultados de la coherencia jerárquica). Tres tipos diferentes de conexiones sostienen la microestructura: la coherencia condicional, la funcional y la distribución de la información. Para Van Dijk (1985), la coherencia condicional depende de las conexiones temporales o de causa resultado establecidas entre las proposiciones. Los marcadores superficiales de dicha coherencia son la identidad o semejanza entre lexemas, el grado de determinación de los nominales (según los determinantes y los modificadores léxicos o clausulares), el uso de formas pronominales, las correlaciones temporomodales y aspectuales, el orden de palabras, cláusulas y oraciones y el uso de conectores que conectan estados de hechos con la intención de diferenciarlos de aquellos que establecen relaciones funcionales. La coherencia funcional se asigna según la función de una(s) proposición(es) en relación con proposiciones previas.<sup>14</sup> Se consideran siete relaciones: especificación y generalización, que representan movimientos del todo a la parte y a la inversa; paráfrasis, ejemplo, explicación, comparación y contraste. Se identifican marcas específicas entendidas como manifestaciones explícitas

---

13 Siguiendo a este autor, la coherencia es asignada por el investigador contemplando la organización semántica del texto. Siguiendo a Van Dijk (1980: 53), decimos que una secuencia es coherente desde el punto de vista semántico y pragmático cuando cada proposición que la integra puede ser interpretada de manera extensional e intensional en función de la interpretación de las demás proposiciones que también conforman tal secuencia. Completamos esta concepción entendiendo que la coherencia es también la interacción de distintos dispositivos referenciales que instala el proceso comunicativo, en una suerte de negociación entre el productor y el destinatario del texto. La coherencia opera, así, como un principio regulador del equilibrio entre tales dispositivos para lograr cierta estabilidad entre el mensaje producido y el mensaje recibido (Calsamiglia Blancfort y Tusón Valls, 1999: 221-222)

14 Para Van Dijk, existen diferencias sistemáticas entre las oraciones compuestas y las secuencias, dado que algunas construcciones no pueden asimilarse a uno y otro tipo ni de manera indistinta ni fácilmente (Van Dijk, 1980: 37). Desde el punto de vista de la lingüística textual, se entiende que la relación conectiva entre dos proposiciones expresa un razonamiento de un nivel superior, diferenciable de tales proposiciones, porque estas únicamente representan hechos o eventos. Si bien es cierto que un pensamiento puede ser considerado como un hecho, lo cierto es que ostenta una posición jerárquica superior, mayor complejidad y un valor semántico que no se encuentra en ninguno de sus miembros (Rudolph, 1988: 3-4).

de relaciones conectivas que pueden describirse como combinaciones de proposiciones (Rudolph, 1988: 2). Dichas marcas pueden ser conectores léxicos o prosódicos, la distribución en el texto (divisiones en párrafos, por ejemplo) y la posición de las proposiciones en las secuencias. Por su parte, respecto de la distribución de la información Van Dijk retoma la partición tema/rema y alude tangencialmente a la progresión temática propuesta por Daneš (1974). La coherencia macroestructural (Van Dijk, 1980: 43 y ss.) constituye la reconstrucción teórica del tema o tópico del texto. Se llega a ella a partir de la aplicación de las macro-reglas al texto desglosado en proposiciones como resultado de las cuales se obtiene una macroestructura. El autor propuso diversas macro-reglas resumiéndolas finalmente en tres: supresión (elimina información que puede ser recuperada directamente a partir de los lexemas); generalización (elimina información que no puede ser recuperada directamente a partir de los lexemas) y construcción (incorpora información nueva, directamente relacionada con las proposiciones, pero no presente en ellas). Por su parte, la superestructura es una estructura convencional formada por las funciones específicas asignadas a las macro-proposiciones (Van Dijk, 1980: 143 y 69).

El discurso narrativo designa eventos organizados en base a una o más líneas temporales y responde superestructuralmente a los momentos identificados por Van Dijk (1980: 143 y 153-158), a saber, la historia (opuesta a la moraleja, al anuncio o al epílogo y entendida como conclusión práctica, como alusión a acciones actuales o futuras del hablante, del narrador o del oyente) está constituida por funciones donde prevalecen las acciones de actantes. Esta a su vez está compuesta por dos sub-estructuras la trama (constituida por uno o más episodios) y la evaluación (reacción del narrador frente a la trama). Cada episodio está formado por un marco (donde se presentan el tiempo, el lugar y las circunstancias) y por un suceso. A su vez, cada suceso internamente tiene Complicación (como secuencia de

acciones), y su correspondiente resolución y/o coda (que puede ser una reacción ante el suceso o una mera dilución de la Complicación)<sup>15</sup>.

Siguiendo a Hopper 1979, retomamos para correlacionarlas con lo dicho, las nociones de *foreground* y *background* de la narración. Por «*foreground*» entendemos la información más saliente que lleva el discurso hacia adelante. La información menos saliente o que no lleva el discurso hacia adelante se corresponde con el *background*. Estas nociones pueden asociarse con las de figura y fondo o de línea principal y secundaria. Estos dos términos se pueden asociar directamente con el fondo y la figura del texto, el principio cognitivo, esa preferencia del hablante por la figura en oposición al no-preferido fondo, que está en la base de la capacidad para identificar un objeto, subyace a la conceptualización de actantes en la cláusula finita y también estructura los textos. Hopper sostiene que los momentos del *foreground* tienden a acumular CTPs mientras que los de *background* tienden a acumular cláusulas intransitivas o de estado.

## 5. Discurso y cláusulas transitivas e intransitivas

Como dije, seguidamente se funcionalizarán, en el análisis de un texto, los momentos discursivos, la constitución de rutinas y la gramaticalización de categorías, con la intención de que este recorrido sirva de ejemplo de la secuencia didáctica que se está proponiendo en este trabajo. Por lo tanto, la propuesta pedagógica de enseñanza de las cláusulas transitivas e intransitivas y de los verbos sugiere comenzar con la lectura detenida de un texto, en este caso «Luz divina, luz asesina» de Eduardo Galeano (2008).

---

15 Cuando el hablante construye un mensaje, tenga la extensión que tenga, hace una evaluación respecto de los marcos o modelos cognitivos que su interlocutor o lector posee y a partir de allí elige, decide qué es lo que puede presuponer que su interlocutor sabe y no es necesario decir explícitamente, qué es lo que sí hay que decir explícitamente para retomar de todo ese conocimiento compartido aquello en lo que se basa el mensaje y qué información es absolutamente nueva para el interlocutor. Es una evaluación individual de lo que se comparte con el interlocutor; y de ella depende la distribución de la información dentro del mensaje.

En un segundo paso, identificar los momentos discursivos dentro de esa narración. En un tercer paso, diferenciar las cláusulas (principales) que manifiestan más desplazamiento de energía desde un agente a un paciente (transitivas) de aquellas que manifiestan menos desplazamiento de energía y presentan un solo participante principal (intransitivas o de estado), para seguidamente establecer la correlación entre los momentos del relato y las características de las cláusulas que subyacen a la clasificación de verbos. En un cuarto momento se sugiere recapitular las características de las cláusulas y esquematizarlas. De esta manera, se muestra la funcionalidad de cada tipo de cláusulas y de verbos en la construcción de los discursos y se agregan atributos de orden pragmático, semántico y discursivo a la definición gramatical de estas construcciones y formas.

Luz divina, luz asesina

*(1) Crepitan las llamas.*

*(2) En la pira arden colchones en desuso, sillones en desuso, neumáticos en desuso. (3) Y arde un dios en desuso: (4) el fuego achicharra el cuerpo de Pol Pot. (5) Al fin del verano de 1998, ha muerto en su casa, en su cama, este hombre que mucho mató. (6) Ninguna peste redujo tanto la población de Camboya. (7) Invocando los santos nombres de Marx, Lenin y Mao, Pol Pot montó un matadero colosal. (8) Por no gastar tiempo ni dinero, cada acusación incluía la sentencia y (9) cada cárcel tenía puerta a la fosa común. (10) Todo el país era una gran fosa común y un templo consagrado a Pol Pot, que lo purificaba para que fuera digno de sus favores. (11) La pureza revolucionaria exigía liquidar a los impuros.*

*(12) Los impuros: los que pensaban, los que discrepaban, los que dudaban, los que desobedecían*

Considerando los principios cognitivos mencionados, preguntamos ¿Qué cláusula o cláusulas del texto, reproduce(n) más fielmente las preferencias

del hablante, es decir, acumulan la mayor parte de los principios cognitivos enunciados, desplazan más energía y, en consecuencia, hacen avanzar el relato? Se identifican, aunque con distintos grados de prototipicidad, las cláusulas:

- (4) el fuego achicharra el cuerpo de Pol Pot*
- (6) Ninguna peste redujo tanto la población de Camboya*
- (7) Pol Pot montó un matadero colosal*
- (8) Cada acusación incluía la sentencia*
- (9) cada cárcel tenía puerta a la fosa común*

En oposición a estos momentos de alto dinamismo, de desplazamiento de energía de un actante a otro y con cambio ¿qué cláusula o cláusulas acumulan menos principios cognitivos, tienen menor desplazamiento de energía, y, en consecuencia, detienen el relato? Y se identifican tres momentos con menor desplazamiento y que enmarcan momentos muy dinámicos:

- (1) Crepitan las llamas*
- (2) En la pira arden colchones en desuso, sillones en desuso, neumáticos en desuso.*
- (3) Y arde un dios en desuso*

Las cláusulas (1), (2) y (3) enmarcan el suceso que manifiesta (4) *el fuego achicharra el cuerpo de Pol Pot*.

Otra cláusula que reúne menos principios cognitivos es (5).

- (5) Al fin del verano de 1998, ha muerto en su casa, en su cama, este hombre que mucho mató.*

La cláusula (5), intransitiva (*este hombre ha muerto*), enmarca el suceso que manifiestan (6), (7), (8) y (9). Acumulación de cláusulas transitivas que también dejan al descubierto dos sub-momentos, (8) y (9) son cláusulas

menos prototípicas que (6) y (7), porque en (8) y (9) los sujetos (*acusación* y *cárcel* respectivamente) no son agentes humanos, no tienen voluntad, e incluso los verbos *incluir* y *tener* muestran muy bajo desplazamiento de energía y, en consecuencia, los pacientes (*la sentencia* y *puerta a la fosa común*) no manifiestan prácticamente cambio sino meramente dependencia de un/otro actante poseedor. Además, (8) y (9) presentan procesos aspectualmente continuos, se describe su duratividad, el tiempo verbal es pretérito imperfecto del modo indicativo (*incluía* y *tenía*), a diferencia de (6) y (7) cuyos verbos manifiestan la acción iniciada y terminada en el pasado, *redujo* y *montó*, en pretérito perfecto simple del modo indicativo. El hablante prefiere lo claramente recortado contra el fondo, y el pretérito perfecto simple es una acción aspectualmente finita. Por lo dicho, (8) y (9) son cláusulas transitivas que quedan en el margen de la categoría de las CTPs<sup>16</sup>.

(10) *Todo el país era una gran fosa común y un templo consagrado a Pol Pot, que lo purificaba para que fuera digno de sus favores*

(11) *La pureza revolucionaria exigía liquidar a los impuros*

(12) *Los impuros: los que pensaban, los que discrepaban, los que dudaban, los que desobedecían*

Además de estas dos secuencias de marco + suceso, tenemos, al finalizar el relato una coda, estructurada por un marco + trama + evaluación. La cláusula de estado (10) *Todo el país era una gran fosa común y un templo consagrado a Pol Pot...* enmarca el último suceso instanciado en una CT que explica, al final, el origen de lo que manifiesta la cláusula (7) *Pol Pot montó un matadero colosal*, la más transitiva del relato (véase luego la

16 Las pruebas de transformación pasiva y de pronominalización con pronombre variable acusativo, ofrecidas por el estructuralismo (Kovacci 1990/92) para la identificación de la función objeto directo, no funcionan plenamente ni en (8) ni en (9): ‘?la sentencia era incluida por la acusación’ – ‘?puerta a la fosa común era tenida por cada cárcel’; ‘la acusación la incluía’ y muy especialmente resulta extraña ‘?cada cárcel la tenía’.

discusión): (11) *La pureza revolucionaria exigía liquidar a los impuros*. Sigue la reacción del narrador, una coda, en otro párrafo, en (12), donde se acumulan 4 cláusulas, con un solo mismo y distinto actante (*los impuros*), con bajo desplazamiento de energía, perfiladas como intransitivas: *los que pensaban, los que discrepaban, los que dudaban, los que desobedecían*.<sup>17</sup>

Esta oposición que estamos marcando entre zonas del discurso que acumulan cláusulas transitivas y zonas donde se acumulan cláusulas intransitivas permite generalizar respectivamente la correlación de tipos de cláusulas con distintos momentos de la narración: cláusulas transitivas con el *foreground*, intransitivas y de estado con el *background*.

Una vez que se han asociado las zonas del relato con los perfilamientos de cláusulas, para llegar a la gramática emergiendo del discurso, se sugiere resumir los atributos de la CTP solicitando que se comparen todas las CTPs entre sí para determinar grados de prototipicidad. Así se puede preguntar: ¿qué cláusula transitiva es la más prototípica dentro de este relato? Evidentemente (7) *Pol Pot montó un matadero colosal*, muestra un agente prototípico, *Pol Pot*, humano, con voluntad, altamente recortado contra el fondo, identificado (información conocida a esa altura del relato, instanciada en un sustantivo propio que conlleva alta identificación del designado por ser único). Este desplaza energía (*montar*) hacia otro actante (*un matadero colosal*) no humano, sin voluntad, que cambia, al punto de que antes no existía el matadero y Pol Pot lo creó. Y aquí reside el alejamiento de (7) respecto del prototipo, el actante perfilado como paciente no preexistía a la acción, y el hablante prefiere que el objeto paciente preexista y que se vea el cambio como producto de la interacción. Lo interesante es que el alejamiento del prototipo puede darse por pérdida

---

17 Para el ECP cada interacción puede perfilarse como transitiva, o como intransitiva, como ocurre en (a) *Juan canta el Himno* y (b) *Juan canta*. Por esta razón, y a partir de la caracterización de la CTP podemos decir que en (11) las 3 cláusulas están perfiladas intransitivamente, no se manifiesta en la construcción desplazamiento de energía hacia un segundo actante, sino un solo actante agente plural con voluntad.

de un atributo, por agregado de un atributo, pero también, como en (7), por cambio en la gradación en un atributo esperado en la CTP. Y esto es interesante también, porque (7) compete en grados de prototipicidad con (4) *el fuego achicharra el cuerpo de Pol Pot*, donde el agente (*el fuego*) no es humano, no tiene voluntad, aunque desplaza energía y provoca cambio sobre un paciente, *el cuerpo de Pol Pot*, que sí es preexistente, y que solo se aleja del paciente prototípico en que, si bien se acerca al objeto por ser un cadáver, tiene reminiscencias de ser humano. Otra vez una cuestión de grados en la presencia/ausencia de un atributo esperado. La cláusula (6) muestra un alejamiento semejante de la CTP al ya descrito: en (6) el agente no es humano (*la peste*), pero desplaza energía, mientras que sí lo es el paciente, aunque se trata de un sustantivo colectivo, por esto, poco individualizado, *la población*. (6) muestra sí una diferencia importante con la CTP: es negativa. Los hablantes prefieren y esperan cláusulas afirmativas. (8) y (9) tienen agentes y pacientes no humanos, y como ya se discutió, no presentan desplazamiento de energía.

Como producto de esta comparación, a la luz de las características de la CTP planteadas desde el inicio, podemos decir que, la CTP responde al MCI de bola de billar, es una cláusula simple, activa, declarativa y afirmativa<sup>18</sup>. Dijimos que todo PROCESO transitivo se instancia en una cláusula con un actante preexistente perfilado como agente y otro actante preexistente perfilado como paciente, instanciados en 2 nominales, combinados con un verbo finito que facilita el traspaso de energía, y ubicados a izquierda y

---

18 En este trabajo no se discute la oposición perfilamiento activo versus pasivo, ni la oposición entre distintas modalidades oracionales, más allá de la distinta polaridad afirmativa/negativa que se ejemplificó. Borzi, 1998,; 2000; 2001; 2004; 2005 y 2006 tratan los distintos aspectos que atañen a la prototipicidad de estas cláusulas comparándolas con las activas y comparando las dos formulaciones pasivas del español entre sí: pasiva de *ser* + participio y pasiva con *se*. Se propone también un acercamiento a la enseñanza.

derecha de dicho verbo. Dicha construcción, en ese orden, da lugar a la gramaticalización de las funciones Sujeto y Objeto Directo respectivamente distribuidas, según la información y la dirección de la energía, en el orden oracional Sujeto, Verbo, Objeto (SVO). Finalmente, como la CTP responde a una preferencia cognitiva se espera que organice el sistema gramatical de cláusulas y de verbos. La Figura 3 resume los atributos descriptos.

*Figura 3: Características de la Cláusulas Transitiva Prototípica*

<p><b>CLÁUSULA TRANSITIVA PROTOTÍPICA</b></p> <p><i>Pol Pot montó un matadero colosal</i></p> <p>Modelos «Bola de billar» y «escenario»</p> <p>Cláusula Simple/Activa/ Afirmativa/Declarativa</p> <p>2 Participantes Preexistentes obligatorios en competencia:</p> <p>Agente Origen Iniciador y Paciente Destino Afectado (con Cambio)</p> <p>SVO</p> <p>Verbo:[+traspaso de energía]</p> <p>CTP es resultado de una preferencia cognitiva del hablante</p> <p>Se acumulan en el Foreground Discursivo</p> <p>Organizan la categorización de los verbos</p>
--

## 6. Conclusiones

La gramática oracional describe formas fuera del contexto discursivo, y define las categorías dentro de un sistema, binario, sin gradualidades y de categorías discretas, así un verbo transitivo es aquel que se construye con complemento directo y si no es transitivo será intransitivo. Por esta causa, como señalamos oportunamente, los autores tienen dificultades, por ejemplo, al clasificar el verbo *tener* como transitivo porque no soporta

las pruebas básicas de identificación de la función objeto directo. Y estas gramáticas no solamente descontextualizan las formas al describirlas, sino que en ningún caso contemplan la posibilidad de que sean los usos en el discurso los que en realidad determinen los atributos de la forma. Este camino descriptivo de las gramáticas está muy alejado de la necesidad de la enseñanza de la lengua que, centrada en el discurso, debe preocuparse por lograr que los alumnos comprendan y produzcan discursos en situaciones concretas y usen las formas de manera adecuada. A raíz de esto es que el presente trabajo propuso una estrategia de enseñanza que incluye el contexto discursivo, pero a su vez no desecha la gramática, sino que, muy por el contrario, por ser una descripción desde el uso, da una justificación para su enseñanza. Se hizo un recorrido para definir las nociones básicas y retomar los principios del ECP que eran pertinentes para el tratamiento de las cláusulas. Luego se planteó una aplicación a un texto. Se procedió desde el contexto discursivo, hacia su estructura y la correlación del momento discursivo con el tipo de cláusulas. Finalmente, se diferenciaron cláusulas con alto y bajo desplazamiento de energía y se las caracterizó según una gramática emergente del discurso que excede, en mucho, la mera atención a la presencia o no de objeto directo. Las características resumidas en la definición de la CTP responden a atributos de orden discursivo, pragmático, semántico, sintáctico (posicional y funcional) y morfológico, que hacen un aporte a la definición tradicional de las gramáticas para esta construcción y para el verbo transitivo. Por otro lado, la noción de «gradualidad» sostenida por el ECP permite desde la CTP definir, conforme la presencia, ausencia, intensificación, o disminución de dichos atributos las cláusulas intransitivas y sus verbos.

## 7. Bibliografía

Ashby, W. y P. Bentivoglio. (1993). Preferred argument structure in spoken French and Spanish. *Language Variation and Change* 5, pp. 61-76.

Beneš, E. (1959). Der Satzbeginn im Deutschen, von der Mitteilungsperspektive her betrachtet – Resumen en Začatek německé věty z hlediska aktuálního členění větého. *Časopis pro moderní filologii* 41, pp. 205-217.

Bloomfield, L. (1933). *Language*. Nueva York/ Londres: Allen y Urwin.

Borzi, C. (1994). La distribución de la información como proceso en fases. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 32, pp. 5-27.

Borzi, C. (1998<sub>a</sub>). El papel del dinamismo comunicativo en el avance textual. *Lingüística Española Actual*, 20/2, pp. 239-254.

Borzi, C. (1998<sub>b</sub>). Una gramática del uso: Construcciones pasivas y construcción impersonal. Video n° 6 de Lengua: La reflexión metalingüística y metacomunicativa. Programa de Videos para el 3° Ciclo de la EGB inserto en el Programa de Transformación Curricular: 3er Ciclo - *Una oportunidad en marcha* de la Dirección General de Investigación y Desarrollo Educativo, Secretaría de Programación y Evaluación Educativa del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

Borzi, C. (2000), La posición del Paciente en la Emisión de Voz pasiva de Frase Verbal de *ser* + participio, *Gramática, Discurso y Sociedad*. Actas de las I Jornadas de Lingüística «Beatriz Lavandera», Universidad Nacional de Mar del Plata 24 -27 de marzo de 1999. Mar

del Plata: Universidad de Mar del Plata, pp. 47-57.

Borzi, C. (2001). Tópico discursivo y sintaxis de la construcción pasiva con *se*. En G. Lopreto y M. E. Rosboch (coords.). *Actas del II Coloquio Nacional de Investigadores en Estudios del discurso* ALED y UNLP, La Plata 6 - 8 de septiembre de 2001. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Borzi, C. (2004), La pasiva de *ser* + participio y los actantes en competencia. *Signo & Señal* 13, pp. 67-88.

Borzi, C. (2005), La Función Sintáctica «Sujeto Pasivo». *Anales del Instituto de Lingüística* XXIV-XXVI, pp. 7-40.

Borzi, C. (2006). Marcas de la de-transitivización: pasivas con «se» y con «ser». En V. Orellano y R. M. Sanou (coords.). *Perfiles de las Ciencias del Lenguaje*. San Juan: Universidad Nacional de San Juan, pp. 15-36.

Borzi, C. (2019). Consideración del uso de la cláusula ditransitiva en el discurso. En V. A. Belloro (ed.). *Estudios de interfaz sintaxis-pragmática*. Berlín: Walter De Gruyter, pp. 229-254.

Calsamiglia Blancfort, H. y A. Tusón Valls (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Campos, H. (1999). Transitividad e intransitividad. En I. Bosque, y V. Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 1519-1574.

Cano Aguilar, R. (1987). *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.

Collado, A. (2006). Estructura Argumental Preferida en narraciones de niños de 9-11 años. En V. Orellano y R. M. Sanou (comps.).

*Perfiles de las ciencias del lenguaje*. San Juan: EFHA-Universidad Nacional de San Juan, pp. 77-90.

Daneš, F. (1974). Functional Sentence Perspective and the Organisation of the Text. En F. Daneš (ed.). *Papers on Functional Sentence Perspective*. La Haya, París: Mouton, pp. 106-128.

Du Bois, J. W. (1987). The discourse basis of ergativity. *Language* 63/4, pp. 805-855.

Du Bois, J. W. (2003). Argument Structure – Grammar in use. En J. W. Du Bois, L. E. Kumpf y W. J. Ashby (eds.). *Preferred argument structure: grammar as architecture for function*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 11-60.

Firbas, J. (1992). *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*. Cambridge: Cambridge University Press.

Galeano, E. (2008). *Espejos*. Madrid: Siglo XXI.

Gili Gaya, S. (1980). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.

Hopper, P. (1988). Emergent Grammar and the a Priori Grammar Postulate. En D. Tannen (ed.). *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding*. Norwood: Ablex, vol. 5, pp. 117-134.

Hopper, P. J. (1979). Aspect and Foregrounding in Discourse. En T. Givón (ed.). *Syntax and Semantics. Discourse and Syntax*. Nueva York: Academic Press, vol. 12, pp. 213-241.

Kovacci, O. (1990/92). *El comentario gramatical* (Vols. I y II). Madrid: Arco/Libros.

Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago: Chicago University Press.

Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.

Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive grammar. Descriptive application*. Stanford: Stanford University Press.

Malchukov, A. y H. Narrog (2008). Case polysemy. En A. Malchukov y A. Spencer (eds.). *The Oxford Handbook of case*. Oxford: Oxford University Press, pp. 518-534.

Real Academia Española (1931). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

Rudolph, E. (1988). *Connective Relations -Connective Expressions - Connective Structures*. En J. S. Petöfi (ed.). *Text and Discourse Constitution*. Berlín/ NuevaYork: Walter de Gruyter, pp. 97-133.

Van Dijk, T. A. (1985). *Semantic Discourse Analysis*. En T. A. Van Dijk (ed.). *Handbook of discourse analysis - Dimensions of Discourse*. Orlando, Florida: Academic Press, pp. 103-136.

Van Dijk, T. A. [1978] (1980). *La ciencia del texto*. Buenos Aires: Paidós.

Academia Boliviana de la Lengua  
Correspondiente de la Real Española





ANUARIO  
31